



“YO VIVI CON GABRIELA MISTRAL”

Hilda Guerrero, hoy con más de 70 años, vivió seis años en los Andes con la poetisa, quien la llamaba "mariposa".

“Tenía un sólo vestido para salir, escribía en una gran mesa llena de libros y en las tardes preparaba manjar sobre un brasero.”

“*Mariposa, mariposa, vamos a los parrones a sacar uva.*” Y la chiquilla, de apenas ocho años, corría tras la joven llamándola a voz en cuello: ¡Lucía! Era el año 1912, y mientras el país se enriquecía con el salitre, en la pequeña ciudad de Los Andes la niña compartía sus horas de juego con quien más tarde se convertiría en Premio Nobel de Literatura: Gabriela Mistral.

Hoy día “mariposa”, o Hilda Guerrero, tiene más de 70 años. Vive en Santiago en una modesta casa, y entre sus recuerdos todavía mantiene frescos los seis años que vivió con la poetisa. En una pequeña bolsita ella atesora tarjetas y telegramas que le enviara su madrina de confirmación cuando ya era famosa. “Pero las cartas que tenía se me perdieron con el tiempo.”

Sin embargo, la recuerda bien.

“En ese entonces Lucila Godoy tenía 21 años y pasaba una gran pena por el suicidio de su novio, Romelio Ureta. Estaba muy afectada y su hermanastra Emelina tenía que quisiera seguirle los pasos a él. Entonces mi tía Fidélica Valdés Pereira, que era amiga de la familia y directora del Liceo de Niñas de Los Andes, le dijo que se fuera con ella a hacer clases de labores. Pero como Lucila no sabía ni tomar una aguja, mi tía le insinuó que no era inconveniente, que le ayudara a mantener el orden mientras ella enseñaba. Y así partió a Los Andes, a vivir en el liceo con tía Fidélica, mi tía Catalina —también solterona— y yo. Porque ahí estaba yo, que tenía 8 años y vivía con ellas.”

Cuando llegó la joven sólo trala un pequeño baúl —“empapelado por dentro”— con tan pocas cosas y tan



Hilda Guerrero de niña compartió los años más productivos de la famosa poetisa

poca plata que Fidélica Valdés tuvo que prestarle hasta una cama. Pero su cargamento de dolor ya era grande. Tenía los ojos tristes y el rictus amargo debido a una infancia pobre y penosa. Escribía desde los 15 años melancólicos poemas y hacía tres que Romelio Ureta se había suicidado. Sin embargo, los seis años que vivió en Los Andes serían los más copiosos y apasionados de su poesía.

En una pieza llena de luz

“Mi madrina era alta, gorda, con ojos verdes... y muy cariñosa.” Especialmente con la pequeña Hilda, a quien le puso el sobrenombre de mari-

62 carola NS 7. s190- 14-VI-1982

"Yo viví con Gabriela Mistral" [artículo] Sara Valdes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdés, Sara

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Yo viví con Gabriela Mistral" [artículo] Sara Valdes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile